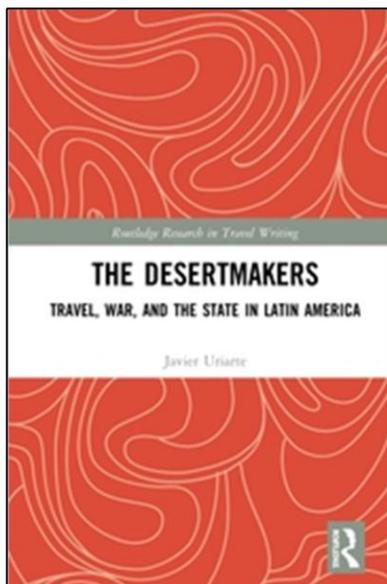

SOBRE *THE DESERTMAKERS.* *TRAVEL, WAR AND THE STATE IN* *LATIN AMERICA*, DE JAVIER URIARTE

María Florencia Chiaramonte
Universidad de Brown
Universidad Nacional de Mar del Plata
mflorencia_chiaramonte@brown.edu



∞

The Desertmakers. Travel, War and the State in Latin America, de Javier Uriarte; Nueva York: Routledge, 2019; 322 pp.; ISBN: 978-1-138-66892-8.

The Desertmakers es una valiosa contribución crítica a un tema escasamente abordado: el estudio cultural de la guerra en América Latina. Javier Uriarte, a lo largo de cuatro capítulos, propone pensar la guerra como un fenómeno estético y se pregunta: ¿qué le hace la guerra al lenguaje?, ¿cómo impacta las formas de mirar y de narrar?, ¿qué le hace a la relación sujeto/estado o sujeto/nación? Con una lúcida premisa, el autor pone en primer plano el poder predictivo del arte y su impacto en la realidad: aquellas representaciones imaginadas en la primera mitad del siglo XIX por las élites culturales que nutrieron el pensamiento liberal hegemónico posterior fueron llevadas a la práctica, sobre el territorio concreto, por el acontecimiento bélico. Así, la guerra, según Uriarte,



emerge como el brazo transformador del Estado moderno: método y agente creador de desiertos. La idea de desierto se resignifica. Ya no es más el inicio, la *tabula rasa* que caracterizó históricamente el espacio americano, sino el producto, el punto de llegada de una intervención. *The Desertmakers* explora, de esta manera, la contradicción intrínseca en la noción de guerra como método hacia la paz y expone, con ello, las fisuras del vínculo entre progreso y Modernidad.

Los textos elegidos para el abordaje ofrecen un equilibrio brillante en amplitud temática, perspectivas, espacio y temporalidad: *The Desertmakers* viaja por gran parte del territorio sudamericano (Paraguay, Uruguay, Argentina y Brasil) y recorre las cuatro últimas décadas del XIX. Al mismo tiempo, Uriarte ofrece interpretaciones innovadoras al reparar minuciosamente en el espesor retórico de los textos. Como un perito, rastrea las huellas que el viaje, la guerra y las imágenes de ruina y destrucción imprimen en el relato. Su abordaje crítico es holístico: destaca, sin dudas, la lectura cultural, simbólica y detenida, cercana al párrafo, sin descuidar los acontecimientos históricos que son asunto y marco de los textos, ni la obra mayor de cada escritor. De esa manera se sumerge progresivamente en la representación de cuatro guerras distintas que marcaron los destinos de cuatro naciones Latinoamericanas; guerras que, a excepción de en Paraguay, consolidaron los estados modernos. Así pues, *The Desertmakers* echa luz sobre la embrollada idea de lo que la Modernidad significó para América Latina. En contra de la “retórica de la inevitabilidad” (9), que construyó este proceso histórico como forzoso e ineludible, Uriarte busca articular en la relación viaje, guerra y desierto los efectos devastadores que, en nombre del progreso, la intervención del Estado tuvo en los territorios y los cuerpos.

El capítulo uno brinda un anclaje temático y espacial para el resto del libro, ya que trabaja sobre la guerra de la Triple Alianza, guerra internacional de la cual participaron todas las naciones que serán abordadas en los capítulos siguientes. Uriarte se sumerge en un análisis original de *Letters from the Battle Fields of Paraguay* (1870), de Richard Burton, viajante, “traductor, espía y poeta” (41) inglés que, en cumplimiento de su función de cónsul para el gobierno de Inglaterra, vivió y recorrió distintas regiones de Latinoamérica y del mundo, dejando registro escrito detallado de cada una de sus aventuras. Aquí, Uriarte ofrece un completo relevo histórico de lo que la guerra significó para Paraguay y para los aliados, dialoga con la historiografía más clásica y trae a colación las visiones revisionistas de esa porción de la historia. La poca atención que la crítica le ha dado a este libro de Burton es prueba, según el crítico, de lo escasamente estudiada que ha sido la dinámica imperialista de Inglaterra en Latinoamérica durante el XIX. Quizás por ello, en su análisis de Burton, el papel de esta nación y sus intereses económicos en la región es central. La guerra de la Triple Alianza y su efecto beneficioso para Inglaterra –principalmente por la apertura de vías comerciales– es el mejor ejemplo del funcionamiento de dicha nación en la región como un imperio informal o “imperio invisible”, en términos de Jennifer French, en el Cono Sur (44). Uriarte lee en las descripciones de Burton sobre las ruinas de Asunción un viaje que no solo se desplaza en el espacio sino en el tiempo, haciendo de Paraguay un desierto bárbaro, un “espacio anacrónico”, como llama Anne McClintock a este tropo característico de la retórica neocolonial (69).

Uriarte no vacila en zambullirse en las contradicciones de los autores que aborda; por el contrario, las vuelve productivas en su análisis. Así es cómo en Burton percibe una actitud contestataria alrededor de las circunstancias de su viaje y en los matices de su relato. Para el crítico, el viaje de Burton a la guerra de Paraguay significaba un *detour*, un desvío de su recorrido pautado; retraso de su regreso a Inglaterra, expresión de una relación complicada con su país de origen. A su vez, a pesar de justificar la necesidad de volver productivo ese territorio y esos ríos, incluso a través

de la violencia bélica, Burton admira el coraje y la resistencia de los soldados paraguayos. La guerra, sin embargo, se torna elusiva en el discurso de Burton, algo que Uriarte demuestra ser característico de la dificultad de representación de dicha violencia. Burton solo ve destrucción y ruinas, nunca batallas. En Burton, la guerra emerge como un proceso de desertificación, proceso que permite “estriar” el territorio (Deleuze y Guattari 2005: 244), hacerlo circulable y “visible” (Scott 1998: 183). De esta manera, Burton habilita a Uriarte a realizar una lectura cultural de los mapas. El mapa de Paraguay, que era un misterio para los aliados antes de la guerra, se va diseñando a medida que la guerra –la destrucción– avanza: “Wars, it has been said, teach the nations their geography”, expresa Burton, iluminado, sin dudas, por su recorrido por las ruinas paraguayas; advertencia que será comprobada en el análisis de Uriarte una y otra vez en los capítulos siguientes (Burton cit. por Uriarte 2020: 59).

El capítulo dos comprende un análisis de *The Purple Land* (1885), novela de William Henry Hudson sobre los viajes por el interior uruguayo de Richard Lamb, su *alter ego*. El contexto bélico que atraviesa la acción son las rebeliones gauchas contra el estado de finales de la década de 1860 y principios de 1870. En muchos sentidos, Uriarte presenta este texto como la propuesta más radical de *The Desertmakers* en torno a la guerra. Según el crítico, Hudson despliega una mirada protoecológica en su texto y critica el afán explotador de los recursos naturales del proyecto modernizador y capitalista. Contrapone a las violencias que impone la modernización –guerra, explotación, domesticación– las violencias de un mundo indisciplinado y premoderno pero en armonía con la naturaleza, lo cual brinda a su discurso un tono nostálgico que Uriarte interpreta como una suerte de romantización del período colonial.

Resulta clave para esta lectura el análisis de los movimientos del protagonista a lo largo del viaje y por el territorio. Uriarte se sirve de la idea de nomadismo de Deleuze y Guattari para leer en los desplazamientos de Lamb un carácter que se revela contra la lógica del sedentarismo, la productividad y el viaje como un medio hacia un fin (101). De esa manera, el autor propone que Hudson, al poner en primer plano una identidad inestable, escurridiza y fugitiva encarnada en el personaje, escribe a contracorriente del esfuerzo “oficial de delimitar, controlar y supervisar los movimientos como manera de fijar las identidades” (90), y despliega así una crítica no solo del estado moderno sino también del concepto de nacionalidad.

El siguiente capítulo aborda el conflicto del estado argentino con las poblaciones indígenas de la Pampa y la Patagonia. Uriarte realiza para ello una lectura abarcativa de la obra de Francisco P. Moreno al indagar en *Viaje a la Patagonia austral* (1879), *Reminiscencias* (1942) y *Apuntes preliminares sobre una excursión al Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz* (1897), textos escritos antes, durante y después de la Conquista del desierto. Con ello, traza las continuidades y rupturas de una obra compleja y fascinante y da cuenta de la evolución de un pensamiento autoral que pasa de la convicción a la desilusión en el rol que ejerció el Estado en su gestión de las poblaciones indígenas y del territorio adoptado tras la Conquista. Este capítulo es particularmente iluminador en cuanto al papel del viaje y la escritura como modos de apropiación del territorio. Uriarte demuestra cómo Moreno marca simbólicamente y materialmente los lugares que atraviesa: nombrándolos, escribiendo sus iniciales en la superficie, clavando la bandera nacional. Como agente del estado, en el texto más temprano, Moreno legitima la guerra futura a partir de lo que Uriarte denomina la “retórica de la sustitución”, mecanismo a través del cual el viajante se propone sustituir naturaleza por artificio, pasado por futuro, en nombre del progreso (157). Uriarte señala que, enmascarado tras su entusiasmo científico, Moreno ve a los indígenas como objeto de estudio y de colección, dignos

habitantes de las salas de exposición del Museo Nacional de Ciencias, destino que marca el inicio y el alcance de la productividad de estas subjetividades dentro del estado moderno.

En su etapa más madura, en textos enmarcados en un registro retrospectivo y con tono de mayor reflexión y autocrítica, Uriarte indaga sobre el cambio de la perspectiva autoral en torno a su apoyo incondicional del papel del estado en aquella guerra. Con una cuidada selección de fragmentos citados de *Reminiscencias* y *Apuntes*, Uriarte propone que Moreno critica los excesos del sometimiento indígena que derivó en el exterminio, la mala distribución de las tierras que quedaron en manos de unos pocos y la persistente improductividad de la tierra conquistada: coherente con la tesis central de *The Desertmakers*, para Moreno el verdadero desierto fue el que prosiguió a la guerra y era producto de la ineficacia administrativa del estado sobre las tierras adquiridas. Uriarte pone en evidencia la ambigüedad irresuelta de Moreno que, en su mirada hacia el pasado y en reconocimiento de sus propias responsabilidades, siguió convencido de la necesidad de la guerra en la frontera interna del sur, pero criticó sus resultados.

El último capítulo se enfoca en la masacre perpetrada por la República de Brasil entre 1896 y 1897 en respuesta a la rebelión de los Canudos, población rural del noreste que se resistía a una serie de imposiciones estatales. Uriarte se involucra en la lectura de *Os Sertões* (1902), de Euclides Da Cunha, un “texto inclasificable” que se propone narrar el origen, desarrollo y conclusión del conflicto (15). Uriarte lee la representación de la guerra a partir de lo que categoriza como “la retórica de la perplejidad o el desconcierto”, denominando así a las numerosas referencias a la invisibilidad del conflicto, el paisaje y los pobladores que hay en el texto y a los elementos que emergen inesperadamente ante la mirada autoral (238). Esta retórica es indicio para Uriarte de la naturaleza inaprehensible de la guerra en el discurso, de la imposibilidad del narrador de entender el conflicto a su alrededor y de la gradualidad de las revelaciones y descubrimientos que sufre al ser testigo de la masacre.

Uriarte se enfoca en la lectura de las descripciones que hace Euclides de Cunha de las formas y las líneas inestables del paisaje y los desplazamientos de la población y del terreno. El texto evidencia, según el crítico, cómo la sinuosidad de los *sertões* nubla la mirada moderna y colisiona con la línea recta que dicta la cartografía del estado. Este es, quizás, el capítulo con el que Uriarte logra expresar más elocuentemente las ironías de la historia, al rastrear las continuidades del conflicto en el presente: las imágenes de resistencia y resiliencia de la población de los Canudos que abundan en *Os Sertões* persisten en los levantamientos de las favelas de Río de Janeiro, laderas de los *morros* que fueron ocupadas por combatientes de dicho conflicto luego de que el Estado incumpliera su promesa de entregarles tierras como recompensa de la lucha. Uriarte explica sagazmente cómo los Canudos reencarnan en las favelas como aquella periferia indeseada que recuerda cotidianamente las tragedias sobre las que se cimentó el Estado moderno brasileño.

Como puede deducirse de las sinopsis de los capítulos, una de las inquietudes críticas de Uriarte que sostiene la línea argumental del análisis es la complejización de la relación de los escritores con el Estado al que inicialmente representan. El viaje a la guerra resulta, en sus reflexiones, ser un elemento clave en las alteraciones que sufren las subjetividades de los narradores a lo largo de los relatos. Se trata, en todos los casos, de autores que experimentan, en distintos grados, una desidentificación con el Estado: el Imperio Británico, en el caso de Burton y Hudson, y los recién formados Estados nacionales sudamericanos, en Moreno y da Cunha. Por esa razón, Uriarte plantea que todos los viajes registrados en *The Desertmakers* son viajes sin regreso, porque los autores no vuelven a ser los mismos que eran antes de la partida. La experiencia de la guerra, las

imágenes de destrucción, la conciencia del exterminio, las visiones espectrales del sufrimiento humano tornan una mirada crítica hacia las lógicas impuestas por la modernización, hacia el estado y hacia la propia imagen de los narradores.

En ese sentido, todos los relatos elegidos para el análisis dan cuenta de una conciencia de la pérdida que la guerra implica, pérdida que se trasluce en la recurrencia de las imágenes de restos y ruinas que circulan por esas narrativas. Por ello Uriarte concentra su análisis en las huellas, los escombros y las cicatrices, concibiendo esas escrituras como el trazo de una ausencia; ausencia que nos dirige inevitablemente al planteo de Jameson sobre la imposibilidad de representar la guerra: la dificultad de volcarla en el lenguaje (2009: 1533). No obstante, la idea de guerra, de la mano de la idea de vacío y destrucción, acarrea, de acuerdo con Uriarte, un elemento generativo: junto con la generación de ese desierto se produce, en definitiva, el Estado y al mismo tiempo, se forjan presencias, espectros de resistencia que asedian hasta el presente con la memoria de esa violencia del pasado. La cautivante lectura cultural que propone *The Desertmakers* permite pensar los vestigios y las ruinas, aún visibles, de la guerra, y de la aniquilación física y simbólica en nombre de la modernización como una forma de resiliencia y de memoria. Como proponen Punter y Byron en su concepción del gótico y su emergencia en el marco poscolonial, estas presencias espectrales vuelven, o se hacen visibles, para cobrarse una deuda del pasado: el recuerdo de aquella violencia forjada, el recuerdo de aquella forjada desaparición (2004: 55). Uriarte logra imponer esa idea poderosa a lo largo del texto: la violencia del pasado se manifiesta simbólicamente y persigue como un embrujo al presente. Un embrujo que permite, como lo demuestra en el párrafo final del libro, cierto grado de reivindicación social. Allí cuenta que en su visita en 2009 al Museo de La Plata se llevó la agri dulce sorpresa de que no estaban en exposición los restos indígenas recolectados por Moreno en sus viajes, debido a la comparación que sufrió el Museo con la ESMA y a que diversos movimientos sociales habían luchado por la devolución de esos restos a sus descendientes.¹ El museo sin restos es, señala Uriarte, un ejemplo singular de *desertificación* deseada. Esta imagen de moderado optimismo cierra el libro.

Bibliografía

- DELEUZE, Gilles y Felix GUATTARI. 2005. *A Thousand Plateaus. Capitalism and Schizophrenia*. Minneapolis, Londres: University of Minnesota Press. Trad.: Brian Massumi.
- JAMESON, Fredric. "War and Representation". *PMLA*. Vol. 124, N° 5.
- PUNTER, David y Glennis BYRON. 2004. *The Gothic*. Oxford: Blackwell Publishing.
- SCOTT, James C. 1998. *Seeing Like a State: How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed*. New Haven, CT: Yale University Press.

¹ Uriarte señala como ejemplo lo expresado por el fotógrafo y estudioso de las culturas indígenas Xavier Kriscautzky: "La diferencia entre este museo y la ESMA es que acá quedó todo registrado", citado, a su vez, por Daniel Badenes en su artículo "Trofeos de guerra" (2020: 274).